



knowsquare .

ALFONSO VÁZQUEZ

23 DE SEPTIEMBRE DE 2015

# EL DESORDEN DEL EROS

---

ARTÍCULO – PARTE I

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa del Autor y  
Know Square S.L.

"Tras la muerte, el corazón adopta la forma de una pirámide"

[Barnes]

El **acontecimiento** es aquello que, según Deleuze (siguiendo a Nietzsche) llama a "lo intempestivo, lo inactual, este devenir que se bifurca con respecto a la historia, ese diagnóstico que toma el relevo del análisis por otras vías. No, no se trata de predecir sino de estar atentos a lo desconocido que llama a nuestra puerta."<sup>1</sup>

Eros es el acontecimiento por excelencia, el que (casi) todos los humanos experimentamos a través del *enamoramiento*: Llega de improviso, no es previsible ni planificable, irrumpe en nuestras vidas para modificar radicalmente nuestros rumbos y expectativas sociales, no conoce clases, ni estatus, ni jerarquías; *desordena*, en suma, lo ordenado hasta el momento de su irrupción.

Pero para nuestras organizaciones e instituciones (sociales, empresariales, políticas, religiosas, familiares...) el orden es sagrado; sin él, colapsarían. Por ello, desde la toma del poder por el cristianismo (no fue así en sus orígenes), Eros ha sido siempre el enemigo a batir. Y su victoria provisional la expresa Burrell de la siguiente manera: "*Es únicamente cuando el corazón pierde su capacidad para la vida y el amor, cuando cuaja la existencia de la pirámide. Solamente cuando se extinguen finalmente la vida y el amor, se solidifica la jerarquía en su estado definitivo.*"<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Citado en J. L. Pardo "El cuerpo sin órganos. Presentación de Gilles Deleuze" PRETEXTOS (2011)

<sup>2</sup> G. Burrell "La organización del placer" en C. J. Fernández Rodríguez "Vigilar y Organizar" SIGLO XXI (2007)

Pero es Bataille quien va a declarar la eternidad del Eros: *"Podemos decir del erotismo que es la aprobación de la vida hasta en la muerte."*<sup>3</sup>

## El secuestro del Eros

No deja de ser curioso que, en los principios de la cultura en la antigua Grecia, Eros procediera del Caos. En el *"Banquete"* de Platón, Fedro dice: *"Así, Hesíodo afirma que en primer lugar existió el Caos y luego la Tierra de amplio seno, sede siempre segura de todos, y Eros."*

En la antigua Grecia, Eros es objeto de culto y celebración, de elaboraciones filosóficas que han llegado hasta nuestros días, de un reconocimiento de su potencia vital. Va a ser con el triunfo de la Iglesia Cristiana cuando Eros trata de ser confinado a la alcoba matrimonial, que, posteriormente, será conducida al Sacramento del Matrimonio. El sexo se convierte en *pecado*, en algo reprobable salvo que se centre en la *reproducción* dentro del matrimonio.

No obstante, Eros va a escapar por múltiples vías de este encierro, incluyendo prácticas heréticas en el seno de la misma Iglesia (como los *goliardos*, por ejemplo). Foucault califica a ese tiempo de "luminoso":

*"A ese tiempo luminoso habría seguido un rápido crepúsculo hasta llegar a las noches monótonas de la burguesía victoriana. Entonces, la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda de lugar. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo se establece el silencio."* Y más adelante: *"[...] si el sexo es reprimido con tanto*

---

<sup>3</sup> G. Bataille *"El erotismo"* Tusquets (2002)

*rigor, se debe a que es incompatible con una dedicación general e intensiva al trabajo; en la época en que se explotaba sistemáticamente la fuerza de trabajo, ¿se podía tolerar que fuera a dispersarse en los placeres, salvo aquellos reducidos a un mínimo, que le permitiesen reproducirse?”<sup>4</sup>*

Así, pues, con el ascenso de la sociedad capitalista, el sexo “lícito” es encerrado en la alcoba reproductora, mientras el “ilícito” se extiende al burdel y al manicomio. El sexo se *patologiza* en el diván del psicoanalista y el confesionario. Como dice Marina, “*Es tremendo que el nombre con que designamos la ciencia de las enfermedades –patología- signifique en realidad `ciencia de los afectos`, pues esto es lo que significa **pathos** en griego.*”<sup>5</sup>

## La agonía del Eros

La transición del *capitalismo industrial* al *capitalismo financiero* trae consigo un cambio paulatino en las políticas sobre el *cuerpo del productor*: la fuerza física ya no es el elemento fundamental del trabajo, en cierto modo la fábrica se diluye; para continuar el proceso de **acumulación** el capitalismo necesita poner a producir la **vida** misma. Es lo que Byung-Chul Han ha denominado el paso de la *biopolítica* a la *psicopolítica*.<sup>6</sup> Y, para ello, debe transitar del *dominio del mecanismo* al *dominio de la subjetividad*.<sup>7</sup>

Burrell, en su obra citada “*La organización del placer*”, se refiere a “las tres caras” del placer en el conflicto entre erotismo y organización: La primera es la que compete a la administración de las organizaciones empresariales, “*donde es visto*

---

<sup>4</sup> M. Foucault “*Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*” SIGLO XXI (2009)

<sup>5</sup> J. A. Marina. “*El laberinto sentimental*” Anagrama (1996).

<sup>6</sup> Byung-Chul Han “*Psicopolítica*” Herder (2014)

<sup>7</sup> A. Vázquez “*Estrategias de la imaginación*” GRANICA (2008)

como una reserva de energía potencial que ha de canalizarse, modelarse y ponerse al servicio de los objetivos corporativos.”; la segunda se refiere a la construcción de *líneas de fuga*, un poco al estilo del “*preferiría no hacerlo*” de Bartleby, el escribiente; y la tercera al erotismo como resistencia y subversión frente al orden instituido, al conflicto entre el *principio de placer* y el *principio de realidad* (como Marcuse, en “*Eros y Civilización*”). En este artículo vamos a centrarnos en la primera “cara”.

A principios de los ochenta del pasado siglo, Peters y Waterman publican su famoso *best seller* “*En busca de la excelencia*” en el que analizan la gestión corporativa de un amplio grupo de (grandes) empresas, fundamentalmente de matriz norteamericana. Las conclusiones que van a extraer significan una convulsión en las corrientes dominantes del *management* occidental: básicamente creen encontrar un rasgo común y distintivo en aquellas culturas corporativas (las “*excelentes*”) que tienen la habilidad de modelar la *subjetividad* de sus empleados y cuadros para *encajarla* en los fines y objetivos de la empresa, poniéndola “*en valor*” a través de la observancia *cuasi* religiosa de los *valores* corporativos. Como recompensa, el empleado va a “sentirse” valioso para un fin que, siendo el de la firma, ha abrazado con fervor, convirtiéndose a sí mismo en un líder, en un héroe; ello le llevará a entregarse en cuerpo y alma a los objetivos de la Corporación porque se siente parte de ella.

Este “descubrimiento” de la *subjetividad* como potencia productiva va a coincidir, ser parte, y contribuir al triunfo del llamado *neoliberalismo*, de forma que la sociedad y la política van a ir modelando la **vida** para ponerla a producir y consumir al servicio del sistema de acumulación capitalista; todo debe ser **mercancía**, transparente, observable, tocable... para adquirir valor (de cambio). Y, por supuesto, los empleados deben estar “satisfechos” con lo que les ordenan

hacer (no con lo que *quisieran hacer*<sup>8</sup>) y los consumidores con lo que les invitan a consumir. Las encuestas periódicas de las empresas que practican la Calidad Total sobre “satisfacción” de empleados y clientes son una pequeña muestra de ello.

Pero Eros permanece; la potencia del *deseo* como *instinto de vida* es consustancial al ser humano, a su naturaleza, y no puede ser erradicado. Puede ser negado, secuestrado, encerrado, desviado... pero sigue actuando. Orwell, en “1984”, coloca en boca de Julia las siguientes palabras: *“cuando haces el amor gastas energías y después te sientes feliz y no te importa nada. No pueden soportar que te sientas así. Quieren que estés a punto de estallar de energía todo el tiempo. Todas esas marchas arriba y abajo vitoreando y agitando banderas no es más que sexo agriado.”*

Eros se manifiesta como una potencia *subversiva*, como un *desorden*: No entiende de mandatos ni de leyes. Marcuse, refiriéndose a Jesús de Nazaret, lo va a expresar así: *“El mensaje del Hijo era un mensaje de liberación: el derrocamiento de la Ley (que es dominación) por Ágape (que es Eros). Esto cabría dentro de la imagen herética de Jesús como el Redentor de la carne, el Mesías que vino a salvar al hombre aquí en la tierra.”*<sup>9</sup>

La sociedad colonizada por el capitalismo financiero necesita la energía del deseo para *valorizarlo*, pero necesita, a su vez, *desactivar* su potencia subversiva, su negación de la Ley. Dice Han: *“El neoliberalismo, con sus desinhibidos impulsos del yo y del rendimiento, es un orden social del que ha desaparecido por completo el Eros.”*<sup>10</sup> Para ello va a desarrollar, fundamentalmente, dos políticas: La

---

<sup>8</sup> En un interesante artículo, Maite Darceles, explicitando la experiencia de Zubietxe narrada por Loli Velasco, trata este tema: <http://www.hobest.es/blog/2015/05/12/zubietxe-autonomia-subjetividad-estrategia>

<sup>9</sup> H. Marcuse *“Eros y civilización”* SEIX BARRAL (1968).

<sup>10</sup> B. C. Han *“La agonía del Eros”* Herder (2014)

*banalización* de la sexualidad convirtiéndola en “mercancía”, y el culto a Narciso como dios sustitutivo de Eros.

© Alfonso Vázquez  
© Know Square S.L.